

El sector que le pone energía a la reactivación del país

Nuevos proyectos minero-energéticos permiten vislumbrar grandes posibilidades para la inversión y el empleo en Colombia.

Tras la desaceleración generada por la pandemia del covid-19, el 2021 ofrece la oportunidad de materializar acciones que contribuyan a la reactivación económica del país. En este propósito, el sector de minería, hidrocarburos y energía está llamado a desempeñar un papel fundamental con alrededor de 40 proyectos nuevos.

Y es que la importancia de este sector para el funcionamiento del país es incuestionable. Según datos de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), el sector de minas, hidrocarburos y energía aporta el 7% del PIB nacional, el 12% de los ingresos fiscales de la nación, el 34% de la inversión extranjera directa y el 56% del recaudo por exportaciones.

Asimismo, cabe destacar que durante los últimos 20 años este sector ha sido el artífice de aproximadamente el 50% de la inversión extranjera que ha ingresado al país, lo que favorece la competitividad de distintos sectores, como los servicios financieros, el transporte, la construcción y la infraestructura.

“El sector no solo se beneficia a sí mismo, sino a la economía en su conjunto, pues para su funcionamiento demanda bienes y servicios de muchos otros sectores por un monto cercano a los 25.500 millones de dólares anuales. Esta cifra, que representa casi 8 puntos del PIB, es esencial para la actividad económica de toda Colombia”, explica Jaime Concha, vicepresidente de Minería, Hidrocarburos y Energía de la ANDI.

¿Cómo se le ganó el pulso al 2020?

Consciente de su importancia para la estabilidad económica del país y para la vida cotidiana de los colombianos durante la pandemia, el sector minero-energético se propuso mantener su operación en el 2020 para conservar los niveles de servicio, y lo consiguió.

El camino no fue fácil debido al desplome mundial de precios de materias primas como el petróleo y el carbón, lo que representó un impacto significativo para las empresas. Sin embar-



go, el sector se puso manos a la obra para lograr que el Gobierno lo exceptuara de las restricciones. Igualmente, fue necesario entablar un diálogo con autoridades locales y comunidades para que se permitiera el ingreso de trabajadores a las distintas regiones y mantener así el funcionamiento de la cadena de producción.

Para cumplir estos objetivos, el sector minero-energético innovó aprovechando las posibilidades de la virtualidad y convirtiéndose en el primero en implementar protocolos de bioseguridad para bienestar de los trabajadores y las comunidades.

Esto fue crucial para conservar niveles de servicio que permitieran a los colombianos trabajar y recibir atención médica: “Al mantener nuestra operación, logramos que las personas tuvieran luz en sus casas para teletrabajar, que las ambulancias contaran con combustible y que los hospitales dispusieran de energía suficiente para atender a los pacientes”, afirma el vicepresidente de Minería, Hidrocarburos y Energía de la ANDI.

A esto se suma el hecho de que la continuidad de la operación permitió que se siguieran usando los fondos de regalías en las regiones y municipios entre 2020 y 2021, por un monto cercano a los 16 billones de pesos.

Con la mirada fija en la reactivación

Superado el desafío de mantener el funcionamiento del sector, ha llegado la hora de lograr que la economía se recupere y vuelva a ponerse en marcha como antes de la pandemia.

De hecho, el sector minero-energético está consolidando alrededor de 40 proyectos que, según estimaciones de la ANDI, representarían cerca de 40 billones de pesos en inversión y aproximadamente 60.000 empleos en el país.

Para ello, es necesario que se agilicen los debates técnicos que permitan hacer realidad estas iniciativas, las cuales beneficiarían a millones de colombianos: “Este sector tiene una regulación complicada, con procesos que se han retrasado por la pandemia. Por eso, es muy importante que las conversaciones se lleven a cabo con celeridad y más allá de mitos e ideologías, pues es necesario

asegurar inversión, empleos, regalías y recursos para el país, para otros sectores y para la población de cara a los próximos años”, manifiesta Jaime Concha.

Vale la pena resaltar que, en las perspectivas del sector, sobresale la transición energética y el uso de alternativas sostenibles: “Otro objetivo es seguir diversificando la matriz energética del país para reducir emisiones con opciones como el combustible Euro 6, el hidrógeno y la energía geotérmica, que es renovable y se obtiene mediante el aprovechamiento del calor del interior de la Tierra. De esta manera esperamos seguir contribuyendo a una Colombia más competitiva y amigable con el medio ambiente en este 2021”, concluye el vicepresidente de Minería, Hidrocarburos y Energía de la ANDI.